



TARTAMUDEZ Y BILINGÜISMO

**Trabajo de fin de grado de Logopedia
Universidad de La Laguna, curso académico 2016-2017**

**Trabajo realizado por Chirag Mangharam Khemlani
Trabajo tutorizado por M^a de los Ángeles Ruiz-Benitez de Lugo
Comyn**

Resumen

La Tartamudez es un trastorno relativamente común de la fluidez verbal que emerge en la infancia en alrededor del 5% de los niños. El tartamudeo ocurre en todos los idiomas y culturas.

Las preguntas que generalmente se plantean frente al bilingüismo se centran en la cuestión de si la posesión de dos lenguas puede influir en el niño, su lengua y su pensamiento.

Los investigadores han sugerido recientemente que el bilingüismo es un factor que puede contribuir a la persistencia de la tartamudez.

El objetivo principal de este trabajo DE REVISIÓN TEÓRICA es estudiar y averiguar si el bilingüismo es un factor de riesgo para el desarrollo de la tartamudez.

Palabras clave: Tartamudez, niños, bilingüismo.

Abstract

Stuttering is a relatively common disorder of verbal fluency that emerges in childhood in about 5% of children. Stuttering occurs in all languages and cultures.

The questions that are usually raised in relation to bilingualism center on the question of whether the possession of two languages can influence the child, his language and his thinking.

Researchers have recently suggested that bilingualism is a factor that can contribute to the persistence of stuttering.

Therefore, the main objective of this work is to study if bilingualism can constitute a risk for stuttering.

Keywords: Stuttering, children, bilingualism.

Introducción.....	4
1. Objetivo.....	6
2. Método.....	6
3. Resultados.....	7
3.1 Tartamudez.....	7
3.1.2. Clasificación.....	8
3.1.3. Etiología.....	9
3.2 Bilingüismo.....	10
3.2.1. Tipos de Bilingüismo.....	11
3.2.2. Etapas del Bilingüismo frente al monolingüe.....	12
3.2.3. ¿Cómo afecta el aprendizaje del segundo idioma a la fluidez?.....	14
4. Influencias del Bilingüismo frente a la Tartamudez.....	15
5. Asesoramiento para las familias y los profesionales.....	20
6. Conclusiones.....	21
7. Referencias bibliográficas.....	23

Introducción

Comunicarse es una necesidad propia del ser humano. En el mundo se hablan más de cuatro mil lenguas. La población bilingüe constituye una porción importante de la población mundial general. Siguan (2001), afirma que más de la mitad de la población mundial es bilingüe. En los Estados Unidos y Canadá, aproximadamente el 20% de la población, habla otra lengua que no es inglés en casa. Según la Comisión Europea, el bilingüismo tiene una prevalencia aún más fuerte, el 56% de la población en la Unión Europea se ha reportado como bilingüe. En algunos países las cifras son sustancialmente más elevadas, como Luxemburgo que cuenta con un 99% de la población bilingüe. Parte de la investigación hasta la fecha parece declinarse en mostrar que el desarrollo y el declive de las funciones cognitivas se presentan de manera diferente en personas bilingües que en monolingües (Bialystok, et al.,2010).

Durante el siglo XX se alternaron estudios que cuestionan y critican el bilingüismo, e investigaciones que resaltan los beneficios que tiene para el desarrollo cognitivo del niño. Hasta los años sesenta era criticado y no recomendado, pero a partir de esa década, los estudios presentan una opinión esencialmente positiva (Jakobson,1963).Son múltiples los estudios desde el campo de la psicolingüística que reconocen el bilingüismo como una posibilidad con enormes ventajas para el desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños. Numerosos autores contemporáneos cuestionan así los planteamientos existentes en décadas anteriores que consideraban que el bilingüismo podía generar marginación social, problemas intelectuales, emocionales, psicológicos, y lingüísticos como el tartamudeo (Signoret ,2003).

En el siguiente trabajo de revisión teórica se presentará la información actualizada sobre la incidencia entre el bilingüismo y la tartamudez, y se estudiará si existe o no alguna correspondencia entre ambos.

La globalización ha empujado a las comunidades hacia un mayor contacto entre ellas y nos ha obligado a comprender la comunicación multilingüe. Debido al aumento de la población durante la última década se producen cada vez más migraciones hacia otros países en busca de nuevas oportunidades. Para que dichas personas se puedan interaccionar con la nueva sociedad es imprescindible el aprendizaje de la lengua del país, para que puedan aumentar la posibilidad de incorporación al mundo del consumo, laboral y social. Por lo tanto la adquisición de una segunda lengua garantiza la competitividad en un mundo cada vez más globalizado.

El fenómeno de la globalización ha contribuido en gran manera a convertir al inglés en el idioma más importante y necesario en la actualidad. Dentro del mundo globalizado actual, el inglés es la herramienta que permite la comunicación con personas de otros países ya que se ha convertido en el idioma global de comunicación y es uno de los de mayor uso del mundo. Grosjean (2004) enfatizó que los hablantes multilingües usualmente aprenden y desarrollan habilidades de lenguaje para diferentes propósitos, dentro de diferentes ambientes y con diferentes personas.

La velocidad de las transformaciones tecnológicas, los desplazamientos, la movilidad de la población, las migraciones, la multiplicación de los contactos por Internet y el funcionamiento del planeta como una aldea global en este inicio del milenio, hacen que el bilingüismo sea una realidad imposible de ignorar en los sistemas educativos. En el marco de la educación, el aprendizaje de otra u otras lenguas es una necesidad primordial para los estudiantes. En una sociedad multicultural y también multilingüe existe una gran diversidad de circunstancias y factores que pueden intervenir en los procesos de desarrollo de lenguaje.

Según Lenneberg (1967), los niños más pequeños adquieren mejor una segunda lengua que cuando son más mayores. Entre los tres y cinco años, los niños se encuentran en una edad crítica, en la que están aprendiendo a manejar complejas estructuras y vocabulario (por lo tanto en esta etapa, es donde pueden empezar a generarse problemas). Muchas son las teorías propuestas (neurológicas, lingüísticas, psicológicas) para entender el origen de la tartamudez, hay una clara tendencia a explicarlo como un trastorno del habla multicausal (Férrandez y Moreana , 2002). Según autores como Stern (1948) Travis, Johnson y Shover (1937), el bilingüismo ha sido considerado como un factor de riesgo que puede estar asociado a la tartamudez. Sin embargo, hay poca información acerca de cómo un segundo idioma afecta las posibilidades de tartamudeo de inicio y recuperación.

Se ha escogido este tema, porque los datos que asocian tartamudez y bilingüismo son limitados y controvertidos. La investigación centrada en la población de tartamudeo multilingüe todavía está en sus primeras etapas y los datos publicados son limitados. Dado que pocos estudios han comparado el rendimiento entre grupos monolingües y bilingües (Jayaram, 1982, 1983, 1984, 1989) hay poca información sobre este tema. Los primeros hallazgos sugirieron que la tartamudez era más frecuente en hablantes bilingües (Stern, 1948; Travis, Johnson, & Shover, 1937). Sin embargo autores más recientes como Au-Yeung, Howell, Davis, Charles y Sackin (2000), encontraron

proporciones similares de tasas de prevalencia en hablantes bilingües y monolingües, encontraron que cuanto más tarde la segunda lengua es aprendida, menor la probabilidad de tartamudez.

1. Objetivo

Lo cierto es que aunque siendo una dificultad muy extendida, no existe una gran bibliografía sobre la tartamudez. La etiología de la tartamudez aún no está clara, lo que ha llevado a la propuesta de una gran variedad de causas, incluyendo defectos anatómicos y anomalías psicológicas (Stidham et al , 2006 ; Prado y Roa,2007).

En la actualidad se cuestiona si el bilingüismo puede ser un factor que pueda perturbar el desarrollo del lenguaje del niño, y si puede formar parte de la etiología multicausal de este trastorno como indican numerosos autores. Todavía existe la duda de si aprender un segundo lenguaje durante edades tempranas pueda desencadenar o agravar trastornos del lenguaje como puede ser la tartamudez.

El objetivo principal de este trabajo DE REVISIÓN TEÓRICA es estudiar y averiguar si el bilingüismo es un factor de riesgo para el desarrollo de la tartamudez.

2. Método

En este trabajo de revisión teórica se ha realizado una revisión bibliográfica, durante el periodo de tiempo desde abril de 2017, hasta el mes de julio de 2017, de las principales fuentes y bases de datos biomédicas: Pubmed, Medline, Embase, The Cochrane Library,. Se han aceptado artículos y documentos más relevantes publicados en los últimos, todos relacionados con el tema de este estudio. Se ha incidido principalmente en aquellos artículos que habla de la tartamudez en personas que hablan más de un idioma. La búsqueda ha sido realizada en inglés principalmente por ser la lengua vehicular en el campo médico, como también en castellano.

Los principales instrumentos de búsqueda son : catálogos, libros , revistas , artículos, web de la biblioteca (punto Q) , bases de datos , e internet. En un 80% de los artículos revisados ha sido en inglés y un 20% de los artículos revisados fue en español.

3. Resultados

A continuación se van describir los dos conceptos fundamentales de este trabajo: la Tartamudez y el Bilingüismo.

3.1.Tartamudez.

La Tartamudez se presenta en todas las culturas, razas, idiomas y periodos históricos. La Tartamudez es tan antigua como la aparición del habla desde la antigüedad se le han atribuido orígenes muy diversos. Alrededor de un 5% de niños han presentado o presentan algún tipo de tartamudeo, pero solamente el 1% de adultos siguen con este trastorno. La prevalencia de este trastorno en la población es más frecuente en hombres que en mujeres, con una relación de 4:1 (Sangorrín, 2004).

A través de la historia, se han propuesto numerosas teorías para explicar la causa de la tartamudez.

Uno de los primeros autores en definir este trastorno fue Aristóteles, filósofo de la antigua Grecia y nacido en el año 384 a.c. ,afirmó que el tartamudeo era producto de ciertas deformidades presentes en la lengua, pues, ésta no “podía seguir el curso y la rapidez de las ideas”. En el año 1772 Sauvages señala como causa de la tartamudez la dificultad del movimiento del velo del paladar, de la úvula y de la base de la lengua como consecuencia de una debilidad de estos órganos.

Esta creencia se mantuvo hasta el siglo XIX. Más tarde, Sigmund Freud, asociaría este trastorno a crisis nerviosas y problemas psíquicos. En el siglo XX, la creencia más extendida era que la tartamudez era un desorden psicológico. Hasta el momento, estas últimas definiciones presentan como desencadenantes del problema aspectos relacionados con la interacción social, la ansiedad provocada por situaciones sociales específicas y otros elementos de la naturaleza social. Las definiciones que se han revisado hacen referencia a lo que se observa cuando la persona habla y las posibles causas psicológicas. Hoy en día la teoría más aceptada es que en los tartamudos existen alteraciones neurofisiológicas que rompen el ritmo preciso para producir el discurso.Fue a partir del año 1960 cuando se empieza a definir la tartamudez como un problema de falta de fluidez. En la década de los 90 gracias a los avances tecnológicos que han permitido el desarrollo de nuevas técnicas de exploración de la fisiología cerebral, la perspectiva biológica cobra importancia. Las nuevas técnicas de neuro-imagen han

revelado que existen diferencias en ciertas áreas del cerebro asociadas a la producción del lenguaje, entre los tartamudos y no tartamudos (Fox et al,1996).

A continuación se va a presentar una de las definiciones más recientes de este trastorno del habla.

Según el DSM IV(1994), la tartamudez se define como:

Alteración de la fluidez y la organización temporal normales del habla (adecuadas para la edad del sujeto), caracterizada por ocurrencias frecuentes de más de los siguientes fenómenos: repetición y prolongación de sonidos y sílabas, fragmentación de palabras con pausas silenciosas o audibles, interjecciones inmotivadas y circunloquios para evitar palabras, repeticiones de palabras o frases con excesiva tensión.(pág 67)

Conocida comúnmente como tartamudez, cuando se habla de disfemia se hace referencia a un trastorno funcional de la comunicación oral, que afecta al ritmo articulatorio de la palabra y que no deriva de ningún tipo de anomalía de los órganos fonatorios (Jímenez y Alonso, 2000).

A pesar de que existen numerosas descripciones sobre este trastorno del habla, destacando como eje principal del mismo un problema de fluidez, Fernando y Moreana (2002) desarrollaron la idea de que la tartamudez “Es un trastorno complejo de la comunicación oral, caracterizado por espasmos que irrumpen la fluidez verbal, acompañado de síntomas orales y psicopatológicos, de naturaleza multicausal, que afecta los mecanismos de control del habla, la comunicación y la personalidad”.

Este trastorno de comunicación presenta diversas clasificaciones y tipos de tartamudez.. A continuación se presentará una tabla en dónde se mostrará cómo se puede manifestar la tartamudez.

3.1.2.-Clasificación

En la siguiente tabla, la tartamudez según Gallardo y Gallego(1995) se puede clasificar en :

Tabla n°1. Clasificación de la tartamudez.

Clasificación	Tartamudez tónica: Se caracteriza por las múltiples interrupciones ocasionadas por espasmos. Durante las interrupciones el paciente muestra rigidez y tensión faciales.
	Tartamudez clónica: Se trata de repeticiones involuntarias, bruscas y explosivas de una sílaba o grupo de sílabas durante la emisión verbal. Se caracteriza por las repeticiones de sílabas y palabras enteras, más frecuentes en consonante que en vocal.
	Tartamudez tónica – clónica: Se dan las características de las dos anteriores. Es la más frecuente.

Tras conocer la definición y los diferentes tipos de la tartamudez se presentará un breve esquema de la etiología de la tartamudez.

3.1.3 Etiología

Los diferentes estudios que se han desarrollado acerca de la tartamudez establecen, en la mayoría de los casos, lo que se denomina una naturaleza multicausal (Irwin 1994; Sangorrin 2000; Fernandez y Moreana 2002; Garcia 2003). Estos autores hacen referencia a la variabilidad de los orígenes de la tartamudez, siendo diversos los factores mediante los cuales este trastorno de la fluidez puede generarse. A continuación se expondrán los distintos orígenes de la tartamudez en una tabla.

Tabla n° 2. Etiología de la Tartamudez

<ul style="list-style-type: none"> • Origen orgánico: Disfunciones neurobiológicas ; Defecto perceptivo; Disfunción neuromuscular.
<ul style="list-style-type: none"> • Origen genético: La tartamudez como problema hereditario , siendo los genes los transmisores del trastorno de la fluidez(Sommer y Bucher,2002).
<ul style="list-style-type: none"> • Origen lingüístico: Rousseau(2004) indica que la tartamudez se presenta asociada al planeamiento de la producción lingüística y no solo a su

ejecución, puesto que a la producciones verbales de mayor complejidad los pacientes pueden mostrar mas disfluencias.

Una vez identificado los orígenes de la tartamudez se puede asociar al bilingüismo con el origen lingüístico ya que si se aprende un segundo idioma desde edades tempranas, las producciones verbales son de mayor complejidad y por lo tanto pueden comenzarse a producirse disfluencias.

Tras identificar y conocer cómo se puede manifestar la tartamudez y los diversos factores mediante los cuales este trastorno de la fluidez puede generarse, se pasara a conocer el siguiente concepto fundamental de nuestro trabajo.

3.2 Bilingüismo

La mayoría de las personas poseen un concepto básico sobre el bilingüismo, recientemente también conocido como multilingüismo, que implica el uso de dos o más idiomas en mayor o menor medida. Sin embargo, el concepto de bilingüismo, es variable y ha evolucionado a través del tiempo con gran dinamismo. Actualmente, hablar de bilingüismo conlleva entender conceptos como el multilingüismo y el plurilingüismo.

Según Weinreich(1953), ser bilingüe es la persona que, además de su primera lengua, tiene una competencia parecida en otra lengua y que es capaz de usar una u otra en cualquier circunstancia con parecida eficacia.

Harding y Riley (1998) sostienen que los individuos que tienen la posibilidad de comunicarse en dos o más códigos lo hacen en contextos diferenciados que requieren usar uno u otro sistema lingüístico. Por ende, su vocabulario y su habilidad para hablar, escribir, escuchar o leer tiene distintos niveles de acuerdo con los usos que realiza en cada lengua.

Lam (2001) define bilingüismo como el fenómeno de competencia y comunicación en dos lenguas.

El bilingüismo se define como un grado de competencia lingüística en más de un idioma y puede incluir el multilingüismo (Roberts & Shenker, 2007).

Se entiende que el multilingüismo es una evolución del término bilingüismo que ha surgido recientemente.

El multilingüismo es el conocimiento de varias lenguas o la coexistencia de distintas lenguas en una sociedad determinada. Se puede lograr simplemente diversificando las lenguas que se ofrecen en un centro escolar o en un sistema educativo concretos (De Deus, 2008).

Tras conocer las definiciones del bilingüismo, se presentará a continuación los diferentes tipos de bilingüismo.

3.2.1 Tipos de Bilingüismo

Distintos autores han hablado de la posibilidad de clasificar a los bilingües en balanceado/equilibrado y dominante (Lim et al, 2008). Un bilingüe balanceado posee una competencia equivalente en ambas lenguas. El bilingüe dominante en cambio tiene una competencia superior en una de las dos lenguas., generalmente en su lengua materna.

No hay que considerar, que el bilingüismo sea simplemente equilibrado, ya que siempre hay una lengua más dominante que otra, sobre todo a partir de la escuela. En la escuela es donde el niño descubre los valores relacionados con las lenguas y la identidad, que modificarán probablemente el bilingüismo simultáneo (Volterra y Tatchner, 1978).

Paralelamente a lo anterior, una de las explicaciones que se han dado respecto a la organización cognitiva de las dos lenguas de un bilingüe, es aquella que hace referencia a bilingües compuestos y bilingües coordinados. Ambos sistemas lingüísticos van paralelos.

El lingüista Weinreich (1953) estableció, entre otros, dos tipos de bilingüismo: el coordinado y el compuesto.

- El primer tipo que vamos a definir es el bilingüismo *coordinado*. En esta fase el individuo desarrolla dos sistemas lingüísticos paralelos, utilizándolos independientemente y según la situación. Para una palabra, dispone de dos significantes y de dos significados. Este tipo de bilingüismo se desarrolla cuando cada uno de los padres habla una sola lengua al niño. Este tipo de bilingüismo corresponde a una persona que habla las dos lenguas como si fuera una persona monolingüe única en cada lengua, y esto a cada nivel de la estructura lingüística, sin ninguna interferencia o mezcla (Paradis, 1987).El hablante bilingüe

coordinado construye dos sistemas diferentes que maneja con habilidad y destreza y en el desarrollo de su competencia comunicativa no se observan transferencias entre los dos idiomas.

- En el bilingüismo *compuesto*, el hablante tiene un solo significado para dos significantes, es decir, dos conjuntos de significantes lingüísticos se asocian con un solo conjunto de significados, y por lo tanto no es capaz de detectar las diferencias conceptuales marcadas en los dos idiomas sino que necesita de los dos idiomas para pensar y comunicarse. El bilingüe compuesto fusiona conceptualmente las dos lenguas. En este tipo de bilingüismo se tiene un concepto único para dos expresiones diferentes: una en cada lengua. El hablante necesita así de los dos idiomas para comunicarse (Signoret, 2003).

Además de los dos tipos que propone Weinreich, existen otros tipos de divisiones teniendo en cuenta en qué momento se adquiere la segunda lengua.

- *El bilingüismo temprano y simultáneo* - es decir el bilingüismo de los primeros años de la niñez en donde se desarrollan al mismo tiempo dos sistemas lingüísticos, la lengua materna y la lengua extranjera -, vs tardío (McLaughlin, 1984) y *sucesivo* (Sánchez-Casas, 1999) – es decir, el bilingüismo que ocurre después de la adolescencia y en donde la segunda lengua(L2) se adquiere posteriormente a la primera lengua(L1).
- Weinreich (1953) habla de *bilingüismo subordinado/incompleto* que denota un desequilibrio de desarrollo lingüístico de los dos idiomas, e implica el hecho de que la lengua materna se ha consolidado, mientras que la segunda lengua está en vía de desarrollo.

Es importante señalar que el bilingüismo no es un fenómeno homogéneo. Mientras que algunos niños están expuestos a dos o más idiomas desde el nacimiento (bilingüismo temprano), otros pueden no haber estado expuestos a un segundo idioma hasta la entrada en la escuela (bilingüismo posterior o segunda lengua).

Una vez definidos los dos conceptos, se clasificará la evolución del niño bilingüe siguiendo tres etapas. Es importante conocer las etapas en la adquisición del lenguaje en el niño monolingüe y como se diferencia de la adquisición del lenguaje en el niño bilingüe.

3.2.2. Etapas en el desarrollo del lenguaje del niño bilingüe frente al monolingüe

A continuación, veremos en una tabla los tres estadios que tienen lugar en la adquisición de lenguaje en un niño bilingüe (Volterra y Taeschner,1978):

Tabla nº 3 Adquisición del lenguaje del niño bilingüe

<ul style="list-style-type: none">• En el primer estadio el niño tiene un sistema lexical que incluye palabras de ambas lenguas. De hecho, en este estadio el desarrollo del lenguaje del niño bilingüe se asemeja al del niño monolingüe. El niño aplica el principio de que a cada palabra corresponde un concepto. A veces, las palabras que se emplean en esta etapa se construyen con elementos de los dos idiomas, lo cual dan origen a mezclas o formas. El niño tiene un sistema unificado compuesto por los sonidos de los idiomas. Es el momento en que se encuentran muchas generalizaciones cruzadas entre lenguas. Por ejemplo, «mesa» para comer en casa y «table» para trabajar en la escuela. También existe todo tipo de interferencias fonéticas y lexicales en las conocidas recomposiciones de las palabras. Como resultado, ocurre que palabras procedentes de ambas lenguas, frecuentemente aparecen juntas en construcciones de dos a tres palabras.
<ul style="list-style-type: none">• En el segundo estadio hay dos léxicos y una gramática. El niño distingue entre dos léxicos diferentes, pero aplica las mismas reglas sintácticas a ambas lenguas. En el mejoramiento y separación progresiva de las dos gramáticas unificadas, encontramos una selección espontánea de estructuras semejantes que será más utilizada. En esta etapa, algunas palabras se diferencian claramente, pero cuando las palabras son similares el niño suele titubear y suelen intercalar palabras de un idioma en oraciones del otro. Uno de los indicios más claros de que el niño está desarrollando dos vocabularios diferentes es que va adquiriendo la capacidad de traducir un idioma a otro. Por el momento, el niño emplea, un solo conjunto de reglas gramaticales.
<ul style="list-style-type: none">• El tercer estadio es la separación de los dos códigos: un léxico y una

gramática para cada lengua. En el tercer estadio el proceso de aprendizaje bilingüe está prácticamente completo. El niño habla ambas lenguas correctamente tanto a nivel léxico como sintáctico. En esta etapa, los idiomas ya se han diferenciado en cuanto al vocabulario y la gramática. Al final de este estadio, el niño es capaz de hablar ambas lenguas fluidamente y con la misma competencia lingüística que un niño monolingüe. Solo llegando a este punto, podemos decir que el niño es verdaderamente bilingüe.

Ronjat et al, (1913) coinciden en que en las primeras etapas de la adquisición de un niño bilingüe existe un desarrollo análogo al del niño monolingüe.

A continuación tras conocer los distintos estadios en la etapa del desarrollo del lenguaje en el niño bilingüe se expondrán las causas de cómo puede afectar el aprendizaje de un segundo idioma a la fluidez del habla.

3.2.3.- ¿Cómo afecta el aprendizaje del segundo idioma a la fluidez?

Ambrose, 2001 sugirió que:

La tartamudez ocurre durante el proceso de planificación de enunciados y selección y uso de sonidos para formar palabras y oraciones. Por lo tanto, se justifica investigar hasta qué punto el surgimiento de la tartamudez en algunos niños está relacionado con su lenguaje en desarrollo. (pág 585)

En estudios realizados por Bialystok et al., (2010) encontraron que las personas bilingües presentaban mayores dificultades en habilidades lingüísticas, concretamente en cada uno de los idiomas por separado, estas personas presentan un vocabulario menos amplio que las personas monolingües, y por lo tanto son más lentos en tareas de nombramiento, etc.

Según Shenker,(2004) en los niños pequeños que son estudiantes bilingües o de segunda lengua, la tartamudez puede manifestarse cuando:

- El niño está mezclando vocabulario (mezcla de código) de ambos idiomas en una oración. Este es un proceso normal que ayuda al niño a aumentar sus habilidades en el lenguaje más débil, pero puede desencadenar un aumento temporal en la disfluencia.

- El niño está teniendo dificultad para encontrar la palabra correcta para expresar sus ideas, resultando en un aumento de la disfluencia normal del habla.
- El niño está teniendo dificultad para usar oraciones gramaticalmente complejas en uno o ambos idiomas en comparación con otros niños de la misma edad. Además, el niño puede cometer errores gramaticales. El desarrollo de la competencia en ambos idiomas puede ser gradual, por lo que el desarrollo puede ser desigual entre los dos idiomas.
- Según los estudios realizados hasta el momento, el 5% de los niños empiezan a manifestar la tartamudez entre los dos y los seis años, y es justo en la etapa en la que se desarrolla el aprendizaje del lenguaje.

Tras conocer cómo puede afectar el aprendizaje de un segundo idioma a la fluidez, se pasará a conocer la influencia que tiene el bilingüismo en la tartamudez.

4. - Influencias del Bilingüismo frente a la Tartamudez.

Un tema que recibió considerable atención en la literatura sobre tartamudeo y bilingüismo es el de la manifestación de la tartamudez en los bilingües y si los bilingües tartamudean en uno o ambos idiomas.

Nwokah (1988), sugirió que la tartamudez en los hablantes bilingües puede manifestarse de tres maneras diferentes:

-Se puede tartamudear en un idioma y no en el otro.

Nwokah (1988) sugirió que la tartamudez que ocurre en una lengua y no en la otra es una situación altamente inusual basada en su investigación. La tartamudez en un idioma en niños bilingües es rara (sólo el 5,3% de la muestra de 38 niños bilingües tartamudeaban en uno de sus idiomas). Además, la hipótesis de que si tal patrón existe, debe ser en los individuos que son mucho más dominantes en un idioma que el otro. Una revisión de la literatura de los casos de tartamudeo en los bilingües que comparan la aparición de disfluencia en cada idioma parece apoyar la conclusión de Nwokah.

- Pueden tartamudear en ambos idiomas mostrando patrones similares de disfluencia en cada idioma.

Según Nwokah es una situación que es también poco frecuente. El hallazgo de igual gravedad de tartamudeo en el caso de bilingües balanceados fue reportado por Roberts (2002). En este estudio, dos participantes comenzaron a aprender su segunda

lengua entre las edades de 6 y 10 (y por lo tanto se consideraron bilingües equilibrados). Exhibían cantidades iguales de tartamudeo en ambos idiomas.

- *El tartamudeo puede ocurrir en ambos idiomas , mostrando patrones diferentes en los dos idiomas(varían de uno a otro).*

Es el patrón más común de disfluencia en los bilingües que tartamudean, parece ser que la tartamudez ocurre en ambos idiomas, pero varía de un idioma a otro. Existen varios estudios que ilustran este patrón . En algunos de estos estudios, los participantes demostraron diferentes grados de gravedad de la tartamudez pero, sin embargo, patrones y distribuciones similares de la tartamudez (Jayaram, 1983.) En otros estudios se observaron diferentes patrones y distribuciones de tartamudez, con o sin grados diferentes de severidad de tartamudez ((Bernstein Ratner & Benitez, 1985; Cabrera & Bernstein Ratner, 2000; Jankelowitz & Bortz, 1996; Nwokah, 1988; Shenker et al., 1998; Watt, 2000). En un estudio de Roberts(2002) dos participantes comenzaron a aprender su segunda lengua entre las edades de 11 y 15 (y por lo tanto se consideraron bilingües desequilibrados) y exhibieron más tartamudeo en su segunda lengua.

Es importante conocer a qué edad se suele producir la tartamudez ya que es un aspecto a tener en cuenta en relación con el aprendizaje de un segundo idioma. A continuación se presentará una tabla:

Tabla nº 4. Edad de aparición de la Tartamudez.

- Edad que suele comenzar a aparecer la tartamudez.
La tartamudez suele aparecer alrededor de dos edades críticas. Por una parte entre los 2-3 años, coincidiendo con la organización del lenguaje; por otra parte, hacia los 6 años de edad, edad de la escolaridad, primera en que se le exige una primera adaptación social. También puede aparecer por primera vez en la adolescencia, edad a la que, de todas formas, se suele acentuar, pues los factores emocionales que aparecen pueden jugar un papel desencadenante especial.

Un factor que puede desempeñar un papel importante en la relación bilingüismo frente a la tartamudez es la edad de adquisición de los dos idiomas. Es interesante observar que en el estudio de Stern (1948) los participantes bilingües con una tasa de tartamudez mayor que los participantes monolingües habían sido bilingües antes de los

6 años de edad. En el estudio de Au-Yeung et al (2000), la adquisición del lenguaje entre las edades de 7 y 12 se observó que los niños tartamudeaban menos que los que comenzaron la adquisición de la segunda lengua antes de los 7 años. Estos datos sugieren que especialmente los niños más pequeños son vulnerables a la tartamudez si están expuestos a dos idiomas simultáneamente. Hasta el momento, la aparición de tartamudeo en adultos que aprenden una segunda lengua nunca ha sido reportada.

A continuación se presentarán las características que tienen los tartamudos bilingües.

➤ **Tartamudez y bilingües:**

¿Qué sabemos actualmente sobre las manifestaciones de la tartamudez en bilingües?

Algunos investigadores creen que la tartamudez es más común en individuos bilingües frente a los monolingües. La distribución y la gravedad de la tartamudez tienden a diferir de un idioma a otro y un idioma suele verse más afectado que el otro (Van Borsel, Maes & Foulon, 2001).

Algunos niños pequeños que están en los periodos de inicio de la disfluencia suelen mostrar un incremento de su tartamudez cuando usan palabras nuevas o más largas y en oraciones largas (Shenker y Roberts, 2004).

Lim et al, (2008) encontraron que el dominio del lenguaje influye en la gravedad, pero no en los tipos de conductas de tartamudeo. Encontraron que los tartamudos bilingües exhiben diferentes características de tartamudez en ambos idiomas, como la exhibición de tartamudeo en palabras de contenido en L1 (primera lengua) y palabras de función en L2 (segunda lengua y sistema de lenguaje menos desarrollado). Un estudio reciente de Howell, Davis y Williams (2009) muestreó niños monolingües y bilingües que tartamudean entre las edades de 8-12 años en Inglaterra. Encontraron que los niños pequeños pueden ser más vulnerables a la tartamudez si están expuestos a dos lenguas en preescolar, recomendando que una segunda lengua debiera ser introducida después de que el primer idioma estaba bien desarrollado. Supuestamente, el uso de dos lenguas puede representar una demanda lingüística excesiva para algunos niños (Karniol, 1992).

Los estudios sobre el bilingüismo difieren según el número y la edad de los participantes. Los estudios difieren en cuanto a las combinaciones lingüísticas

involucradas, en cuanto a la edad de adquisición de la segunda lengua, en cuanto a la competencia y el uso de las lenguas por los participantes, en cuanto a la metodología en la evaluación del bilingüismo.

A continuación se expondrán algunos factores que tendremos que tener en cuenta a la hora de estudiar la relación entre tartamudez y bilingüismo.

- **Algunas cuestiones clínicas a considerar**

- *Influencia de la competencia lingüística y la historia del lenguaje.*

La competencia lingüística es definida por Grosjean (2004) como el grado actual de habilidad dentro de cada dominio del lenguaje: hablar, escuchar, leer y escribir. El dominio de la lengua hablada mide el dominio de la gramática, el vocabulario, la pronunciación de una persona y frecuencia de uso. Los niños que aprenden más de un idioma pueden presentar un desarrollo desigual en todas las lenguas habladas. La relevancia de la competencia lingüística debe ser considerada cuando la tartamudez es frecuente en un niño bilingüe. De hecho, una serie de estudios sugieren que la tartamudez puede ser más grave en el lenguaje menos competente (Jankelowitz y Bortz 1996).

En la investigación de la tartamudez, las habilidades lingüísticas de los participantes multilingües han sido típicamente reportadas en términos de dominancia del lenguaje.

Por ejemplo, Nwokah (1988) encontró 16 participantes, descritos simplemente como "bilingües balanceados", típicamente tartamudeaban en un idioma más que el otro. En un estudio más reciente, Lim et al (2008) examinaron la influencia de la dominancia del lenguaje en la manifestación de la tartamudez en 30 bilingües inglés-mandarín que tartamudeaban. En este estudio se incluyeron personas que eran más proficientes en un idioma que el otro (15 dominantes en inglés, 4 dominantes en mandarinas) y también 11 bilingües llamados bilingües balanceados, es decir, bilingües que usaban sus dos lenguas de manera igualitaria o con niveles iguales de competencia. Los participantes dominantes en inglés y dominantes de mandarinas mostraron mayor tartamudeo en su lengua menos dominante, mientras que los bilingües equilibrados evidenciaron niveles similares de tartamudeo en ambos idiomas.

La historia del lenguaje se refiere a cuándo y cómo se adquirieron las habilidades lingüísticas. Según Grosjean (2004), elementos de la historia del lenguaje incluyen la edad y el ambiente de adquisición (por ejemplo, la escuela, el trabajo, el hogar, el país de residencia), el orden de adquisición, los patrones de uso durante la adquisición (por ejemplo, Utilizado y con quién), y la relación lingüística entre las lenguas. Las habilidades actuales de un hablante dentro de cada idioma son impactadas por la exposición temprana del lenguaje.

- *Diversidad cultural: implicaciones para la tartamudez*

Además de aprender un segundo idioma, los niños de diversos orígenes culturales deben aprender a hacer frente a una variedad de factores psicosociales que también pueden desempeñar un papel importante en el inicio de la tartamudez. Van Borsel et al. (2001) concluyeron que factores tales como situarse en situaciones novedosas, la exposición a insumos lingüísticos mixtos, así como introducirse en una segunda lengua al entrar en la escuela, son variables que también pueden desempeñar un papel importante en la persistencia de la tartamudez en los niños de diversos orígenes.

Desde el principio, Travis et al. (1937) encontró que entre 4827 escolares de East Chicago, Indiana, examinados individualmente por uno de los autores a través de la lectura y conversación, la prevalencia de la tartamudez fue del 2,8% entre los niños bilingües, en comparación con el 1,8% de los niños monolingües. La diferencia fue estadísticamente significativa en el nivel de confianza de 0,02.

Una investigación posterior fue realizada en Sudáfrica por Stern (1948). Encuestó a 1861 escolares en Johannesburgo y reportó un 2,16% de prevalencia de tartamudeo entre bilingües en comparación con 1,66% entre monolingües. El investigador también informó que tres veces más bilingües que monolingües fueron juzgados como tener tartamudez severa. No somos conscientes de ningún otro estudio de prevalencia de tartamudeo en poblaciones bilingües durante el siglo XX.

- *Identificar la tartamudez en un idioma desconocido*

Hay poca evidencia empírica y pocas pautas para la identificación precisa de la frecuencia de la tartamudez en un lenguaje desconocido (Finn y Cordes, 1997). Según Watson y Kayser (1994), las características de la tartamudez en una persona bilingüe, incluyen la presencia de tartamudeo en ambos idiomas.

Las capacidades lingüísticas de los hablantes multilingües son difíciles de caracterizar de manera coherente dada la diversidad de experiencias multilingües. En sus trabajos clásicos sobre investigación bilingüe, Grosjean (1997, 1998, 2004) señaló que algunos de los resultados conflictivos de la investigación se debían, en parte, a la interpretación inconsistente de cómo los hablantes multilingües adquieren y usan cada idioma.

5. - Asesoramiento para las familias y profesionales

Históricamente, se ha recomendado la eliminación temporal o reducción de la exposición a un segundo idioma para niños con trastornos del habla y del lenguaje. La creencia era que la exposición a dos lenguas causaría confusión y retrasos adicionales en niños con dificultades de habla y lenguaje (Moore & Pérez-Méndez, 2006).

Se recomienda una educación bilingüe debe ser aplazada hasta que el niño haya adquirido un buen control de una primera lengua. Esta idea fue presentada por Karniol (1992) y más recientemente también por Howell et al (2009).

Se va a conocer algunas consideraciones breves que tienen que tener en cuenta los padres y terapeutas del lenguaje y del habla, a la hora de tratar con los niños bilingües que presenten tartamudez.

Los patólogos del lenguaje del habla a menudo no hablan el idioma dominante de sus clientes y por lo tanto el lenguaje del tratamiento es una consideración importante. Esta investigación investigó si el tratamiento de la tartamudez entregado en inglés resultó en reducciones en el tartamudeo en inglés y mandarín bilingües.

Los resultados de este estudio muestran que las reducciones de la tartamudez pueden lograrse en dos idiomas después del tratamiento en un solo idioma. Se propone una investigación futura en esta área (Lim, Lincoln, Onslow y Chan, 2008).

Se suele recomendar que los profesionales tengan la capacidad de hablar ambos idiomas del paciente, la capacidad de identificar y trabajar con variaciones culturales y la capacidad de evaluar e intervenir en ambos idiomas. Cuando el terapeuta del habla no es bilingüe, los padres pueden ser entrenados con éxito para proporcionar intervención en L1 (Tsybina & Eriks-Brophy, 2010). Además, los estudios de casos de niños bilingües preescolares indican que la tartamudez se reduce o se elimina en el mismo período de tiempo que para los niños monolingües (Roberts & Shenker, 2007).

6. - Conclusión/ Discusión

Varios autores parecían apoyar que el bilingüismo estaba directamente en el origen del trastorno de fluidez y afirmaron que la tartamudez puede atribuirse al bilingüismo en un porcentaje importante de tartamudos y, por lo tanto, el bilingüismo podía ser considerado como un "factor de riesgo" para la tartamudez (Pichon, y Borel-Maisonny,1964). Hay que decir que no es totalmente cierto, entre otras razones porque en la actualidad todavía es una cuestión de debate y no se puede confirmar con total seguridad que el bilingüismo puede causar tartamudez.

En primer lugar en la actualidad, los investigadores no tienen una comprensión suficiente de la falta de fluidez en el discurso de los niños bilingües que tartamudean. Es difícil determinar si un niño bilingüe está de hecho en riesgo de tartamudez o si, tal vez, como grupo, los niños bilingües producen niveles más altos de disfluencia típica del habla que sus pares monolingües.

En segundo lugar Shenker (2011) observó la falta de homogeneidad entre las experiencias lingüísticas y la competencia dificulta la comparación de los participantes multilingües que tartamudean entre los estudios. Sugirió que se necesitan estudios con mayor número de participantes y metodologías más rigurosas para comparar los resultados del tratamiento de niños bilingües y monolingües que tartamudean. Se necesitan comparaciones en el tratamiento de los niños que hablan idiomas con la misma estructura versus estructuras diferentes y el bilingüismo temprano versus posterior. También puede ser útil comparar los resultados del tratamiento de niños bilingües con otros problemas de habla y lenguaje con los de niños tartamudos bilingües. Una razón por la cual la investigación en esta área ha ido progresando lentamente es probablemente por la diversidad de la población de hablantes bilingües.

Un dato relevante dentro de los estudios realizados es que para el 26% de los tartamudos bilingües, la edad de inicio del tartamudeo coincidió con la introducción de una segunda lengua.

Aunque la investigación es todavía limitada, algunos estudios realizados con los bilingües con tartamudez han demostrado que la intervención en uno idioma puede también disminuir las disfluencias en el otro idioma (no tratado). Sin embargo se sugiere que un enfoque bilingüe en el tratamiento de las dificultades del habla y del lenguaje de los niños, puede ser más eficaz que el tratamiento con una sola lengua.

En definitiva el bilingüismo temprano y simultáneo mencionado anteriormente, es uno de los tipos de bilingüismo que genera algún tipo de riesgo a que los niños sean más vulnerables a la tartamudez. Supuestamente, el uso de dos lenguas puede representar una demanda lingüística excesiva para algunos niños (Karniol, 1992). Además, el bilingüismo no es una "característica estable" y puede cambiar con el tiempo dependiendo de características tales como el uso, y la influencia social y escolar.

7. - Referencias bibliográficas.

- Appel, R y Muysken, P. (1996). Bilingüismo y contacto de lenguas. Editorial Ariel , Barcelona.
- Ardila, E. Ramos, R. Barrocas(2011),. Patterns of stuttering in a Spanish/English bilingual: A case report: *Clinical Linguistics and Phonetics*, 25 pp. 23-36.
- Au-Yeung J. , Howell P. , S. Davis, N. Charles, S. Sackin (2000) UCL survey on bilingualism and stuttering H.-G. Bosshardt, J.S. Yaruss, H.F.M. Peters (Eds.), *Fluency disorders: Theory research treatment self-help*, Nijmegen University Press, Nijmegen, the Netherlands , pp. 129-132.
- Bernstein Ratner N., & Benitez M. (1985). Linguistic analysis of a bilingual stutterer. *Journal of Fluency Disorders*, 10, 211–219.
- Bridge, E. y Riley, P. (1998). *La familia bilingüe : guía para padres*. Cambridge University Press, Madrid.
- Bloodstein, O. & Grossman, M. (1981). Early stuttering: some aspects of their form and distribution. *Journal of Speech and Hearing Research*, 24, 298-302.
- Bialystok E, et al. (2010) Receptive vocabulary differences in monolingual and bilingual children. *Bilingualism: Language and Cognition*.
- De Bot, K. and Kroll, J. F., (2002) : *Psycholinguistics*. In Schmitt, N. , editor, *Introduction to applied linguistics*. Arnold Publishers
- De Deus, J. (2008). El perfil del multilingüismo en la Unión Europea (UE) y la promoción del plurilingüismo. *Revista de Humanidades*, 23 (1), 47-56.
- Fernández, G. y Moreana, T. (2002). La tartamudez: un constante sufrimiento. *Revista Cubana de Logopedia y Foniatría*, 31 (2),61-80.

- Fernández-Zuñiga, A. (2005). Guía de intervención logopédica en tartamudez infantil . Madrid, España: Síntesis.
- Finn, P. y Cordes, A.K., (1997) Multicultural identification and treatment of stuttering: A continuing need for research *Journal of Fluency Disorders*, 22 pp. 219-236.
- Fox P.T, Narayana, S., Tandon N, Fox, S.P., Sandoval, H., Kochunov P, Capaday, C., Lancaster, J.L., (1996). Intensity modulation of TMS-induced cortical excitation: primary motor cortex. *Hum Brain Mapp*. 2006 Jun;27(6):478-87.
- Gallardo, J.R., y Gallego, J.L., (1995). Manual de logopedia escolar. Un enfoque práctico. Málaga, España: Aljibe.
- Grosjean, F. (1982). *Life with two languages*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Grosjean, F. (2004), *Studying bilinguals: Methodological and conceptual issues* T. Bhatia, W. Ritchie (Eds.), *The handbook on bilingualism*, Blackwell Publishing Company, Oxford, UK (2004), pp. 32-63.
- Goldstein B.A. (2006). Clinical implication of research on language development and disorders in bilingual children *English Language Learners: Language and Literacy Development and Intervention*, 26 (2006), pp. 305-321.
- Hammer C.S., Davison M.D., Lawrence F.R. , Miccio A.W. (2009). The effect of maternal language on bilingual children's vocabulary and emergent literacy development during Head Start and kindergarten.
- Harding, E. & Riley, P. (1998). *La familia Bilingüe*. España: Cambridge University Press.
- Howell P., Davis S., & Williams R. (2009). The effects of bilingualism on speakers who stutter during late childhood. *Archives of Disease in Childhood*, 94, 42-46.

- Ingham, R. J.: Commentary on Perkins (1990) and Moore and Perkins (1990) on the valid role of reliability in identifying «What is stuttering?». *Journal of Speech and Hearing Disorders* 1990, 55, 394-397.
- Jankelowitz, D. L. y Bortz, M. A. (1996). The interaction of bilingualism and stuttering in an adult. *Journal of Communication Disorders*, 29,223-234.)
- Jackobson , R. (1963), *Essaís de linguistique générale*, París, Minuit.
- Jayaram, M. (1984). Distribution of stuttering in sentences: relationship to sentence length and clause position. *Journal of Speech and Hearing Research*, 27, 338-341.
- Jímenez, J. y Alonso, J. (2000). *Corregir problemas de lenguaje*, Barcelona, España: RBA.
- Johnson, W.: *The onset of stuttering*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1959.
- Karniol, R. (1990). Second language acquisition via immersion in daycare . *Journal of Child Language*, 17, 147-170.
- Karniol, R. (1992). Stuttering out of bilingualism. *First Language*, 12, 225-283.
- Lam, A. (2001). Bilingualism. In R. Carter & D. Nunan (Eds.), *The Cambridge Guide to Teaching English to Speakers of Other Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lambert W. E (1974).*Culture and Language as Factors in Learning and Education*. In: F. ABOUDy R. D. MEAD(eds.): *Cultural Factors in Learning*, Washington State College, Bellingham.
- Lenneberg, E. H. (1967). *Biological Foundations of Language*. New Cork: Wilev.

- Lim V. P. C., Lincoln M., & Onslow M. (2008). Stuttering in English–Mandarin bilingual speakers: The influence of language dominance on stuttering severity. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*.
- Maclaughlin B(1978). *Second-language acquisition in childhood*. Lawrence Erlbaum Associates, Hillsdale, N. J., 1978.
- Mackey W. (1976)*Bilingüisme et contact des langues*. Editions Klincksiek, Paris.
- Moore, S. M., y Pérez-Méñez, C. (2006). Working with linguistically diverse families in early intervention: Misconceptions and missed opportunities. *Seminars in Speech and Language*, 27, 187-198.
- Nwokah, E.E. (1988). The imbalance of stuttering behavior in bilingual speakers. *Journal of Fluency Disorders*, 13, 357-373.
- Packman A., Onslow M., Reilly S., Attanasio J., & Shenker R. (2009). Stuttering and bilingualism. *Archives of Disease in Childhood*, 94, 248.
- Paradis, (2005), Grammatical morphology in children learning English as a second language: Implications of similarities with specific language impairment. *Language, Speech, and Hearing Services in Schools*, 36 (2005), pp. 172-187.
- Perregaux, C. (1995). L'école, espace plurilingue. En *LIDIL Jalons pour une Europe des langues*, 11, 125-139.
- Prado, M., y Roa, L. (2007). Wearable real-time and adaptative feedback device to face the stuttering: a knowledge-based telehealthcare proposal. *Studies in Health*.
- Riley G. (1994). *Stuttering Severity Instrument for Children and Adults, Third Edition*. Tigard, OR: C.C. Publications.
- Roberts P. M., & Shenker R. C. (2007). Assessment and treatment of stuttering in bilingual speakers. In Conture E. G., & Curlee R. F. (Eds.), *Stuttering and related disorders of fluency* (3rd ed., pp. 183–210). New York, NY: Thieme.

- Ronjat J. (1913). *Le développement du langage observé chez un enfant bilingue*, Paris, 1913.
- Rousseau M. (2004) *Perfiles de los sujetos que presentan Tartamudez*. Buenos Aires, Argentina.
- Sánchez, M. P. y Rodríguez, R. (1986). “La educación bilingüe y el aprendizaje de una segunda lengua: sus características y principios fundamentales”. *Infancia y Aprendizaje* 33: 3-26.
- Salgado, A. (2005). *Manual práctico de tartamudez*. Madrid: Síntesis.
- Sangorrín J. (2000). Evaluación de la tartamudez., In Bulbena A, et al. *Mediación en psiquiatría y psicología*. Barcelona: Masson.
- Sangorrín J. (2004). Disfemia en la infancia, adolescencia y adltez. In Aguilar A, ed. *La persona con trastornos del lenguaje, del habla y de la voz*. Barcelona: PPU-Universidad de Barcelona.
- Sangorrín, J. (2005). Disfemia o tartamudez. *Revista de Neurología*, 41, 43-46.
- Santacreu, J. y Fernández – Zúñiga, A. (1991). *La tartamudez. Guía para profesionales y padres*. Madrid: Aljibe.
- Sheehan, JG. (1970). *Stuttering: Research and Therapy*. New York: Harper & Row.
- Shenker R. C. (2011). Multilingual children who stutter: Clinical issues. *Journal of Fluency*.
- Signoret, A. (2003). Bilingüismo y cognición: ¿Cuándo iniciar el bilingüismo en el aula? *Perfiles Educativos*, 25, (102), 6-21.
- Siguán, M. (2001). *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza Editorial.

Sommer, M. ; Buchen, C; (2002) "What Causes Stuttering?", en PLoS Biology: Vol.2, No.2.

Stern E. (1948). A preliminary study of bilingualism and stuttering in four Johannesburg schools. *Journal of Logopaedics*, 1 (1948), pp. 15-25.

Stidham, K. R., Olson, L., Hillbratt, M. y Sinopoli, T. (2006). A new antistuttering device: treatment of stuttering using bone conduction stimulation with delayed temporal feedback. *The Laryngoscope*, 116, 1951-1955.

Travis L., Johnson W., Shover J. (1937) The relation of bilingualism to stuttering *Journal of Speech Disorders*, 2 pp. 185-189.

Tsybina, I., & Eriks-Brophy, A. (2010). Bilingual dialogic book reading intervention for preschool children with slow expressive vocabulary development. *Journal of Communication Disorders*, 43(6), 538-556.

Van Borsel J., Maes E., & Foulon S. (2001). Stuttering and bilingualism: A review. *Journal of Fluency Disorders*, 26, 179–205.

Volterra V. y Taeschner (1978). «The acquisition and development of language by bilingual children». *Journal of child Language*, 1978, 5, 311-326.

Watt N. (2000). Analysis of language factors in a multilingual stuturer *South African Journal of Communication Disorders*, 47 (2000), pp. 5-12

Wingate M. (2001). SLD is not stuttering. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 44, 381–383.

Weinreich, U. (1953) *Language in contact. Findings and problems*. Publications of the linguistic Circle of New York 1, Nueva York. (Segunda Edición en 1968 . The Hague.)

Weinreich U (1968). *Languages in Contact*. Mouton, The Hague.

Yairi E, Ambrose N, Watkins, Paden E. (2001), What is stuttering? *Journal of Speech, Language, and Hearing Research.*;44:585–592.